

Documentación sobre el derribo y la construcción del campanario de la Iglesia parroquial de “El Salvador” de Manzanera

Ápoca donde consta el derribo de la torre vieja (año 1545):

“ Sea manifiesto a todos que yo maestre Rodrigo cantero de presente en la villa de Mançanera de grado y de mi sarta ciencia atorgo haver (...) recebido de vos el virtuoso mestre Juan de Vidanya, obrero mayor de su excelencia (...) et los XXXIII restantes me pagasteis por el estajo que tome yo y mis companyeros por derribar la torre del campanar de la dicha villa (...) que fecho fue aquesto en la villa de Mançanera a cinco dias del mes de noviembre del anyo M° DXXXXV...”

Ápoca donde consta un pago de las obras de la construcción del campanario y concordia de la construcción de la torre campanario (año 1551):

“Esta en verdat que yo Francisco Fortuny notario recebi una apoca que han atorgado mestre Pedro Rasillo et mestre Rodrigo cantero haver recebido hasta oy que se menta a XVIII de abril año MDLI por razón de la obra del campanario de la dicha vila...”

“Anse de guardar estas apocas y concierto de la torre de la iglesia de Mançanera

Dia 18 del mes de abril del año de la Natividad del Señor de 1551.

Capitulación y concordia hecho entre el virtuoso mestre Vidanya de parte de la señoría de una et mestre Pedro Rasillo et mestre Rodrigo Cameros de la parte otra acerca de la obra del campanario de la presente villa de Mançanera, lo queda per hazer:

E primo dichos maestros se obligan a sobir dicho campanario un estado de mampostería al derredor de cómo esta agora.

Item an sobir veyntidos palmos poco más o menos desta forma que se han de hazer en cada paño dos ventanas para las campanas de cinco a seys palmos de hueco, con sus gorroneas de carrasca engranadas en las piedras para sostenimiento de dichas campanas ternan de alto desde el suelo del campanar diziseys palmos de alto en lugar de cada campana poco más o menos y en el arrasamiento de encima de los arcos a de pasar una hilada de labrado raso y encima de los arcos a de pasar una hilada de labrado raso y encima de aquélla una cornisa de alto palmo y medio poco mas o menos según les dará el molde dicho mestre Vidanya.

Item que en el alpitrador de las ventanas a de pasar un alpitrahe según se dará en forma y todo lo que toca al respeto de las campanas acabado de mampostería por la parte de fuera a de ser todo labrado y todo al derredor de los pilares y dentro los ángulos de los quatro rincones que se entiende dentro y de fuera.

Item que la universitat de Mançanera son obligados de darles aljiez de la obra, cal, harena, fusta, agua, capaços, cuerdas, todo (...) reservando en pero que si los dichos

maestros se hallare estar obligado a dárselos con protestación de costas toda hora que dichos maestros estuvieren parados por no darles dicha manobra.

Item más es tratado, capitulado y concordado con dichos maestros que si faltaren piedras algunas conforme a la otra y la presente que son ochocientas y quarenta piedras pocas más o menos están tachadas en sesenta libras las quales les da a pagar la villa ques cada piedra a razón de I libra VI.

Item los dichos maestros prometen y se obligan de dar acabada dicha obra del campanario hasta el día de Todos Santos primeros vinientes...

Item más que para conclusión y efecto a lo sobredicho para la dicha obra esta estipulado y concordado entre Joan de Vidanya y dichos maestros que la señoría según que a él le an dado que concierte con dichos maestros obligado a pagar quel dicho prior y convento de Sant Miquel de los Reyes, señores de la presente villa les an de dar y pagar por dicha obra por las manos doscientas y ochenta libras moneda corrible en el regno de Aragón en esta forma andando y pagando y acabada la obra vista y reconocida por dicho mestre Vidanya si ella tal fuere que buenamente recibir se pueda les sean pagados sus trabajos”.

CLERO, San Miguel de los Reyes, Legajo 683, Caja 1781-82, diferentes épocas 46 (Archivo del Reino de Valencia) - Transcrito por Francesc Xavier Martín Noguera

MARTÍN NOGUERA, F. Xavier (tr.) (1551)

LIBRO DE ACUERDOS DEL AYUNTAMIENTO DE LA VILLA DE MANZANERA DEL AÑO 1734 (Archivo Municipal de Manzanera)

En este libro de acuerdos se encuentran los gastos de la fundición de la campana Santa Águeda, fechado el documento el 6 de junio de 1734 y dice así:

En la villa de Manzanera dicho día, mes y año, dichos señores del Ayuntamiento determinaron lo siguiente: Atendido y considerado como esta villa se halla con una campana quebrada llamada de Santa Águeda y son tan necesaria que no se pueden tocar las demás por estar a punto de solfa, y hallando en esta villa, Juan Ontarión y Antonio Bélez, maestros campaneros determinaron fundirla con los capítulos siguientes.

Primeramente la villa les da y asigna por fundir la referida campana treinta y seis libras moneda valenciana y de esta cantidad les da para el gasto en el tiempo que durare el fundirla.

Item que dicha villa paga las referidas treinta y seis libras en esta forma, quatro libras quando la campana quede en su lugar compuesta, y la restante cantidad que quedare pagado el gasto, la mitad a San Miguel y la otra mitad de a un año.

Item que la villa les busca casa y cuarto decente para el tiempo que se ocuparen en fundirla.

Item que la villa les dará leña y todo lo que se ofreciere para fundirla, y el día, que sea necesario un bracero o dos para ayudarles. Y para que conste lo firmaron los señores que sabían escribir y yo el escribano certificado.

Francisco Olba, Antonio Jorge, Jerónimo Marco

Por mandado de los dichos señores, Domingo Martín.

(Transcrito por Francesc Xavier Martín Noguera, agosto 2009)

Campanas en Manzanera (Aragón)

Ya desde lejos se divisa la gran mole del campanario de la antigua villa de Manzanera, que más bien parece torre de castillo que de iglesia. El campanario es un gran prisma cuadrado, el cual tiene orientadas sus caras a los cuatro puntos cardinales. Carece de remate, teniendo sólo por adorno unas almenas. Esta torre ha sufrido muchos desperfectos por rayos por las numerosas tormentas que se dan por estas sierras. En cuanto a su construcción es parecido al de Mora de Rubielos o al de la Puebla de Valverde. Un historiador dijo que era del XV pero he tenido conocimiento de que su construcción debió ser en el siglo XVII, siglo en el cual se levantó la iglesia que hoy contemplamos. Como curiosidad hay que decir que el primer cuerpo de la torre tiene una antigua bóveda gótica de yeserías y parece que debió ser panteón de los señores de la villa. Su interior está muy modificado ya que en guerra se vino abajo por dentro.

En cuanto a las campanas, anteriormente a julio de 1936, año de su desaparición, existía un completo juego. He podido comprobar que la mayoría de ellas fueron construidas antes del 1762, ya que en el reducido archivo parroquial se conservan los libros de fábrica de la parroquia a partir de ese año y no hace mención de ninguna fundición de campanas. Tan sólo habla de arreglos de lenguas (supongo badajos), compra de sogas y arreglos muy continuos del campanico que era el que tocaba a misa de diario. Sólo en el año 1910 nos cuenta el libro que con la ayuda del Ayuntamiento se hizo una nueva campana, de la cual no nos dice nada sobre como era o su peso, tan sólo que la parroquia aportó 43 pta y que según fondos de fábrica se hizo la ascensión a la torre. Por lo dicho no puedo saber los años en que se fundieron las campanas ya que los libros de fábrica anteriores al año 1762 se perdieron íntegramente en el incendio y saqueo del archivo en la plaza de la Iglesia, conjuntamente con los retablos e imaginería barroca.

Se sabe que el número de campanas era de cuatro además del cimbalillo o campanico. Eran cuatro campanas de tonos diferentes, combinando sus toques. Antiguamente el menos versado comprendía por sus repiques de la víspera de la festividad si era domingo llano o del Señor, en las solemnes o votivas si había sermón, procesión o ambas cosas. Tenía su toque especial el viático, el de difuntos distinguía entre párvulos o adultos, hombre o mujer? Toques típicos de la Villa que han desaparecido para no volver más. Hay que destacar la figura del sacristán, que en Aragón hacía también de campanero, verdaderos artífices que manejaban y tañían las campanas con maestría.

En cuanto a las antiguas campanas, la mayor se llamaba "Santa María" y pesaba más de 100 arrobas aragonesas y se volteaba con la ayuda de dos personas. Le seguía con menos peso "Santa Agueda", la cual estaba badada, ya por el verano de 1930. Me contaron, aunque no sé si será cierto, que esta campana estando sonando por tormenta, se metió en el hueco de la campana la bufanda del campanero y al pegar el badajo sobre la campana teniendo por medio la bufanda, se quebró. La tercera se llamaba "Pilar" ("la Pilarica"), la cual me dijeron que era de tono muy vivo y agradable, fácil de llevar a cuerda, y era la que volteaba a las fiestas normales de la parroquia. Y ya le seguía la campana pequeña "Santa Cruz" y el campano (Estas dos en un mismo ventanal). Estas eran las campanas en 1935, aunque la tía Gloria me dijo que allá por 1907 además de las enumeradas habían dos más, una "Blasa" y otra. El conjunto de campanas lamentablemente perdidas en julio de 1936 era importante, ya que cuentan los viejos que a bastantes kilómetros de distancia se oían a la perfección. Hoy en día las existentes no se

oyen mucho más allá de uno o dos. Para tocar existía en el cuerpo de campanas un pilón de madera al centro y a él concurrían las cuerdas de todas las campanas para repicar (desaparecido). Siempre había que subir arriba, nunca se tocaban desde abajo como ahora. Actualmente esta torre campanario cuenta con dos campanas y dos campanicos (tiples). Son las cuatro propiedad de la parroquia. Los dos tiples son fundición de Roses, con los nombres de "Jesús" y "Dolorosa - 1956". Esta última ha sido colocada en julio de 1988 en la torre, ya que procedía de una ermita de Paraíso Alto, una aldea abandonada de Manzanera. Las otras dos campanas son del año 1967 y fueron fabricadas en Santander, no tienen asas y tampoco son muy grandes. Hay una mayor, con el sonido bastante grave y la otra que llamaríamos mediana es muy viva y agradable. No tienen nombre, tan sólo unos adornos góticos y van a cigüeñal.

Hoy en día estas campanas han perdido casi toda la función de informar que de siempre les ha correspondido a ellas. En lo que se refiere a toques civiles ya no se toca nada; hasta no hace mucho todavía si había algún incendio se subía a tocar a rebato, hoy en día se anuncia el hecho por los altavoces del Ayuntamiento. En cuanto a su función religiosa todavía se toca a la misa diaria, y a la misa del domingo aún sube el párroco a voltear la campana mediana (en estas tierras bandear) y poco más. Todavía se conserva el antiguo toque de difuntos pero ya sin las consabidas diferencias de sexo, edad (hombre, mujer, niño, presbítero)? Se toca a misa normal de una forma muy sencilla desde bajo de la torre y tan sólo los domingos sube el cura párroco, hace un pequeño repique y volteo la mediana.

Cuando yo era pequeño aún estaba en funciones de sacristán el tío Juan Pedro y él aún tocaba algún repique antiguo, que yo intento tocar también. Según me contó el tío Josa antes de la guerra, es decir con el conjunto de las campanas antiguas, existían muchos toques distintos hoy día perdidos. Había toques de coro, había toque al mediodía del Angelus, por la tarde? Según me contaba, si estabas por la huerta o por la sierra no hacía falta que llevaras reloj, ya que por los toques bastante continuos sabías qué hora era. Cuando se badó la campana "Bárbara" estaban tocando porque venía tormenta, luego ésa era su función. He sabido por el libro de fábrica que en la noche de Almas (Todos los Santos) las campanas tañían toda la noche por las almas de la parroquia y se pagaba bien al sacristán por este toque.

Para los vuelos de las campanas en las festividades ayudaban al sacristán mozos del pueblo que eran buscados por las distintas cofradías. Se volteaban todas las campanas a San Antón, Santa María del Pilar, Santa Catalina (patrona de la villa) y al Salvador (titular de la parroquia). Parece ser que tocaban casi sin parar durante toda la procesión, volteando las campanas muy deprisa que parecía que se iban a salir del ventanal. Contaba la tía Gloria que a principios de siglo un vecino del lugar tocando a Santa Agueda y volteando esta campana que aún sonaba fue a cogerse de las greñas y salió volando del ventanal cayendo fuera de él y matándose.

Hoy en día en verano intentamos hacer toques curiosos con las campanas que van a cuerda y a mano (con cigüeñal) pero durante el resto del año están casi enmudecidas ya que desde que el viejo sacristán dejó de tocar no hay nadie del pueblo que se interese por ellas. No hace mucho murió el tío Juan Pedro, el cual vio desaparecer las antiguas campanas; al acabar la guerra se colocó en la torre que estaba vacía y desmochada media bomba de artillería con una especie de badajo, el tío Josa hacía de esa combinación un ruido y la gente acudía entonces a la desmantelada y saqueada iglesia parroquial. Yo pude, gracias a Dios, tocar en su entierro ya que me encontraba en el pueblo, y así toqué las campanas a difunto por el alma del antiguo campanero.

MARTÍN NOGUERA, Francesc Xavier

Publicado en "Campaners" nº 3 - València - 1990 - f. 55/56

Restauración de los campanicos de Manzanera



La iglesia parroquial de El Salvador de Manzanera ha restaurado los dos campanicos o campanas pequeñas, que contenía su campanario en un lamentable estado de conservación. Fueron los dos construidos por Industrias Manchús en 1956, aunque sólo uno de ellos está fechado, y parece que trajeron los dos en el mismo momento. Curiosamente cada uno con un yugo distinto, el pequeño que se construyó para la ermita de la Virgen de los Dolores del barrio de Manzanera, llamado Paraiso Alto (actualmente en ruinas) y éste tenía un yugo de madera tradicional con cigüeñal construido por dicha empresa, mientras que el campanico mayor, construido para la parroquial tenía un yugo de hierro con cigüeñal.

Este campanico se encargó sin tener en cuenta la ventana o vano en el que iba a ser instalado, y llegó a Manzanera, con el yugo de hierro para una ventana pequeña, y por tanto hubo de construir un murete para poder instalar el campanico recién llegado. Esta fue una lamentable actuación y una grave agresión al patrimonio, ya que la fábrica de la torre de Manzanera es un notable campanario del siglo XVI de piedra y mampostería, mandado construir por el Duque de Calabria, que fue señor de esta villa.

En el verano de 1988 y ante la ruina del barrio del Paraiso Alto, ya deshabitado, la parroquia decidió trasladar al templo parroquial el citado campanico, en aquel momento todavía guardaba la pequeña ermita una imagen de la Virgen de los Dolores de postguerra que no se trasladó porque había gente que todavía entraba a rezar allí, pero lamentablemente fue robada al año siguiente, hecho que posiblemente hubiera ocurrido también con la campana que afortunadamente fue retirada. Desde ese momento ha estado en la sala de campanas de la parroquial sin llegar a ser instalada, por tanto aproximadamente unos 20 años en el suelo de la torre.

Respecto al campanico original de la parroquia, hará como unos cinco años que durante uno de los bandeos a la fiesta del titular en verano, cayó al suelo de la torre con un gran sobresalto para las personas que estaban bandeando dichas campanas. Afortunadamente no ocurrió nada, ni a los bandeadores ni a la misma campana. Y desde ese momento pasó a ser compañera del campanico del Paraiso Alto en el suelo de la torre hasta principios del mes de agosto de este año.

En esta fecha se le encargó a la empresa ELECTRO-RECAMP, S.L. la restauración de los campanicos, y fueron retirados de la torre, dejando en la sala de campanas los dos yugos originales de los mismos, que se conservarán en ella como recuerdo, junto con otro pequeño yugo de madera antiguo.

La restauración ha consistido en el derribo del murete de ladrillo quedando así limpio todo el hueco original de la ventana, la limpieza de los bronce y la construcción de nuevos yugos de madera. Durante el mes de septiembre han vuelto a su casa, siendo instalados los dos campanicos, uno encima del otro, preparados para el bandeo manual, siendo inaugurados para las fiestas patronales del Pilar y la Virgen del Rosario del mes de octubre.

MARTÍN NOGUERA, Xavier (06-10-2008)

Nuevas campanas para la torre de El Salvador de Manzanera



Nuevas campanas para la torre de El Salvador de Manzanera

La antigua torre campanario de la iglesia parroquial de Manzanera va recuperando al igual que el templo la riqueza patrimonial que un día tuvieron y que debido al expolio de la guerra civil habían perdido. Nuestro campanario contaba con 2 campanas (con instalación metálica original de su fundición hecha en 1967 por los Portilla de Santander) y dos campanos (restaurados para el Pilar del año 2008).



Nuevas campanas para la torre de El Salvador de Manzanera

A las campanas que teníamos se le han sumado en esta Pascua de 2009, tres nuevas provenientes de la parroquia de Ntra. Sra. del Lluch de Alzira. Esta parroquia recientemente ha hecho de nueva fábrica su campanario y el juego de campanas, retirando estas tres que fueron fundidas en 1992. Debido a la donación de la citada parroquia de los tres bronces a la iglesia parroquial de El Salvador de Manzanera, se ha buscado financiación para recuperar sus yugos de madera y su instalación en dicha torre. Gracias a la gestión del Ayuntamiento de Manzanera, se ha recibido una ayuda del Gobierno de Aragón para tal fin, y el día 15 de abril de 2009, miércoles de la Octava de Pascua, subían a la torre las tres campanas restauradas.



Nuevas campanas para la torre de El Salvador de Manzanera

La intervención ha sido realizada por la empresa ELECTRORECAMP, que ya realizó la restauración de los dos campanos. Sobre las 12 de la mañana, una detrás de otra, empezando por la mayor, fueron subiendo sin problemas mediante una grúa por los ventanales que miran al arrabal. Se han instalado en los dos vanos, antes vacíos, que miran a la plaza del Cementerio Viejo, la pequeña y la mediana. Y la mayor de las tres ha sido instalada en el antiguo vano también vacío de los antiguos campanos, mirando hacia el puente. A media tarde ya estaban instaladas, y ya para el primer toque de la misa de la Octava de Pascua ya fueron volteadas, comprobando su sonoridad y su magnífica restauración. Por tanto, la torre campanario cuenta hoy con 7 campanas, 5 de ellas restauradas, quedando pendientes de restauración las dos originales de la torre, que son las que presentan la electrificación parcial (sólo repiques) para los toques litúrgicos de la parroquia.

MARTÍN NOGUERA, Francesc Xavier (28-04-2009)